

Printing R-Evolution, en Muntref. Diálogo con la medievalista italiana Cristina Dondi. Creó esta muestra que revisa el cisma que implicó la imprenta para la civilización y desmitifica lugares comunes.

REVOLUCIÓN DE PAPEL Y TINTA

POR INGRID SARCHMAN

Esta es una historia de colaboraciones mutuas, de viajes trasatlánticos con una fecha clave: octubre de 2018. En aquella época, Ana Mosqueda, directora editorial de ediciones Ampersand visitó la muestra *Printing R-Evolution, 1450-1500: La revolución de la imprenta en Venecia*. "Vi que, a través de imágenes se narra, de manera sencilla y didáctica, aquello que yo había tratado de transmitir al enseñar la historia del libro y soñé con que alguna vez pudiera compartir esa experiencia en la Argentina. Por eso, me atreví a contactarme con la creadora del proyecto, Cristina Dondi, quien desde el primer momento me alentó a hacerlo y me ofreció su colaboración". Así, la muestra que desde febrero vuelve a abrir las puertas en el Muntref (el museo de la Universidad Tres de Febrero ubicado en un sector de lo que fue el Hotel de los inmigrantes) puede ser tomada como algo más que una exhibición. Basta subirse al ascensor vidriado con vista al Río de la Plata para imaginar la llegada de los barcos a nuestro país –el transporte de pasajeros, de historias, objetos reales y simbólicos– mientras se intuye parte del universo que está a punto de desplegar.

Quien visita el tercer piso del museo se encuentra con una muestra poblada de mapas, infografías, textos explicativos y libros incunables que cuentan una historia, que no es exactamente la de la imprenta, ni se atiene estrictamente a los 50 años del título. Es la puerta de entrada a un relato que llega hasta nuestros días y que aborda, de manera temprana, un modo de producción y circulación de saberes técnicos y simbólicos alrededor del libro.

El catálogo bilingüe que acompaña la muestra, también editado por Ampersand, termina de configurar este ambiente ecléctico, lleno de preguntas alrededor de las maneras de leer y escribir en el pasado y en el presente. "Yo soy historiadora medieval y trabajo con manuscritos –cuenta la propia Cristina Dondi a Ñ– mi primer trabajo fue en la biblioteca bodleiana de la Universidad de Oxford, donde debía catalogar la gran colección de incunables, una de las más grandes del mundo. A lo largo de los años, entendí que estos libros eran una fuente que permitía entender el impacto de la revolución de la imprenta en el desarrollo de la sociedad europea en su transición entre la Edad Media y la temprana Modernidad. El desafío era capturar el detalle de cada libro, quién fue su primer dueño, cómo fue usado, las anotaciones que han dejado sus lectores, todo eso nos habla de su impacto".

–¿Quiénes tenían la costumbre de anotar al margen? ¿académicos? ¿lectores comunes?

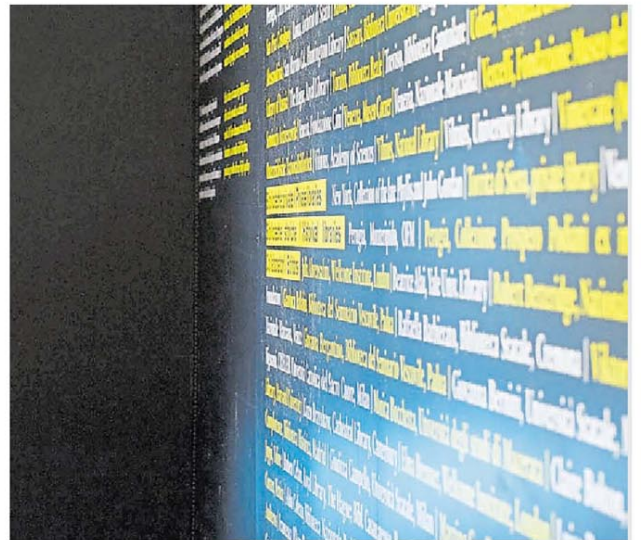
–Eran personas de géneros muy variados. Justamente esta muestra tiene como objetivo derribar algunos preconceptos equivocados acerca de los lectores de aquella época. Hay dos mitos que queremos desterrar. El primero es que los libros del siglo XV eran elitistas, cuando la evidencia nos muestra que lo que más se imprimía y vendía eran libros para educación primaria. Así sabemos que, en aquella época, una enorme cantidad de personas leyeron un libro por primera vez. El segundo está relacionado con su precio. Algunos libros eran caros, pero muchos eran accesibles, en particular, los libros para educación. Y esa es la historia que tenemos que contar.

–Y esto también rompe con el mito de la enorme cantidad de analfabetos.

–Sí, muestra que en ese período la alfabeti-



Cristina Dondi posa para Ñ entre las reproducciones de la muestra en Muntref.



Mapas, infografías, textos explicativos y libros incunables protagonizan Printing R-Evolution.

zación creció mucho. En el intercambio con otras investigaciones, vimos que, en ese mismo período, también surgieron más escuelas y también se incrementó la producción de manuscritos. Por eso, aquí también exponemos libros escritos a mano en el siglo XV que no estaban reservados para la elite. Eran libros que se escribían para la vida cotidiana. A medida que fue pasando el tiempo, estos manuscritos pasaron a ser impresos y esto abarató los costos.

–En la muestra, se reserva un espacio para describir el rol que tuvieron las mujeres.

–Sí, hay una sección donde mostramos cómo las mujeres componían textos. Tenemos el caso de Estellina Conant, una imprentera judía que vivió en Mantua, Italia. Ella aprendió la profesión de su esposo. En general, este era el caso: mujeres involucradas en el negocio de la imprenta gracias a sus maridos, padres o hermanos. Cuando alguno de ellos moría, ellas continuaban y

firmaban los trabajos con sus propios nombres. Tampoco podemos olvidar la enorme cantidad de monjas que se dedicaba a imprimir y lo hacía en grandes cantidades. Las monjas en Florencia imprimían libros populares y baratos para el pueblo. Y por supuesto que había mujeres que compraban esos libros y los leían ¿Quiénes eran ellas? Eran mujeres del pueblo, trabajadores, gente común.

–Otra de las cuestiones que aparece de manera muy temprana son las fake news.

–Exacto, y nosotros examinamos en detalle un caso muy feo de antisemitismo sucedido a fines del siglo XV. En Trento, unos niños pequeños fueron asesinados y se acusó a miembros de la comunidad judía. Después de varios días de tortura, los acusados confesaron, aunque eran inocentes y fueron quemados vivos. En la exposición, mostramos las maneras en las que la historia pudo ser divulgada entre la opinión públi-

ca. Muchas personas escribieron en contra del caso: abogados, escritores y hasta dibujantes contribuyeron a la mentira. Así, crearon lo que yo, a veces llamo una máquina imposible de parar. Esto fue parte de la narrativa anti judía no oficial. Llevó mucho tiempo derribar completamente esta idea falsa que había sido construida cinco siglos antes. El caso muestra de manera temprana, la manipulación de la información y por supuesto cómo llega hasta nuestros días. Incluso como 500 años después seguimos siendo expuestos a esta manipulación.

-Y, sin embargo, el libro digital no desplazó al de papel ¿Cuáles son las razones por las que el libro de papel sigue vigente?

-Es una pregunta que siempre les hago a mis estudiantes porque esta transición es distinta a la anterior. Creo que aquella fue más natural porque entre el manuscrito y el impreso no se perdió la materialidad. En la actualidad nos resistimos a esa pérdida y por eso, el libro digital no termina de desplazar al libro en papel. Y lo curioso es que, aunque estemos habituados al uso de pantallas, preferimos leer en papel. También pienso en la función social de las bibliotecas. Cuando vas a la casa de alguien, miras sus libros y ya podés hacerte una idea de quien es, qué le gusta. Si vas a una casa que no que no tiene libros, ¿le pedís que te muestre su Kindle?

-En el mismo sentido, ¿qué elemento posibilitó que la imprenta pasara de ser una simple invención a ser considerada una máquina revolucionaria?

-La palabra clave es la cantidad. Tengamos en cuenta que la imprenta se había inventado mucho antes en China, pero no tuvo el impacto social que tendría en Europa unos siglos más tarde, no solo en relación a la demanda, sino porque habilitó la creación de una profesión: los imprenteros. Este no fue un oficio impuesto desde la administración, no estaba regulado y por eso fue creciendo de a poco entre pequeños emprendedores en Venecia. El nuevo oficio era una combinación entre técnicos, trabajadores del metal, pero también había libreros y maestros, y entre los maestros, había curas, que conocían lo que las personas querían leer y estudiar. Venecia se convirtió, de manera muy temprana en un polo de experimentación al que llegaban imprenteros de toda Europa. Creo que puede hacerse un paralelismo con Silicon Valley en nuestro siglo.

-¿Existe una máquina equivalente a la imprenta (y su revolución) en la actualidad?

-Yo también me lo pregunto. En la actualidad algunas personas creen que la revolución llegó con la computadora personal y otras creen que llegó con internet. Personalmente creo que son las dos.

-¿Y en términos simbólicos?

-Tal vez internet porque pone en evidencia la gestión del saber. Un tipo de gestión que encontramos desde la biblioteca de Alejandría en adelante. Sabemos que en el siglo XII hubo una explosión de manuscritos que luego fueron incorporados a una enciclopedia mayor. En los siglos posteriores, y con la expansión de los libros impresos, hubo personas como Hernando Colón, el hermano de Cristóbal, quien compró libros a lo largo de toda Europa y armó una biblioteca enorme que existe al día de hoy. Yo creo que la gestión del saber es una necesidad humana que trasciende las épocas. Google puede pensarse en el mismo sentido.

Printing R-Evolution, 1450-1500:

La revolución de la imprenta

Lugar: Av. Antártida Argentina s/n.

Horario: De martes a domingo de 11 a 18 hasta el lunes 20 de marzo.

Entrada: Libre.